

Amnistía Internacional urge a líderes del mundo a que dejen de suministrar armas al Congo

12 de junio de 2012 • 09:27 AM

La organización de defensa de derechos humanos Amnistía Internacional (AI) urgió hoy a los líderes políticos a que actué de manera inmediata para frenar el suministro de armas a la República Democrática del Congo (RDC), donde se siguen produciendo matanzas, violaciones, saqueos y secuestros.

En un informe publicado hoy titulado "Si te resistes, te dispararemos", AI detalla cómo las fuerzas de seguridad de la RDC y grupos armados son capaces de cometer serios crímenes contra la humanidad por el fácil acceso a las armas que tienen.

"La situación en la RDC demuestra la necesidad urgente de que los gobiernos del mundo lleguen a un acuerdo en el Tratado de Comercio de Armas que se debatirá el próximo mes de julio en las Naciones Unidas", afirma en la misiva la subdirectora del programa de AI en África, Paule Rigaud.

Según AI, el departamento de seguridad del Congo tiene fallos de base que permiten un permanente uso incorrecto y el desvío de armas y munición, que es lo que da lugar a estos abusos de derechos humanos.

"Hasta que no se establezcan una serie de medidas que defiendan los derechos humanos, los países deberían poner fin al suministro de armas a naciones en las que, como en la RDC, hay un riesgo sustancial de que acaben siendo utilizadas para cometer o facilitar que se cometan violaciones de derechos humanos", agregó Rigaud.

Los principales proveedores de armas de la RDC son China, Egipto, Francia, Sudáfrica, Ucrania y EEUU, apunta AI, países a los que insta a analizar detenidamente si las armas que vende corren el riesgo de ser usadas de manera incorrecta.

En la actualidad, la región oriental de la RDC vive constantes enfrentamientos entre el Ejército y soldados seguidores del general Bosco Ntaganda, que se levantaron hace escasos meses para protestar por la pérdida de poder que había impuesto el Gobierno de la RDC a su líder.

Ntaganda, que formaba parte del ex-rebelde Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo (CNDP), se integró hace dos años en el Ejército de la RDC al contribuir en la pacificación de Kivu Norte tras ayudar a la detención, en 2009, de Laurent Nkunda, ex-señor de la guerra y antiguo general del Ejército local.

La RDC está inmersa aún en un frágil proceso de paz tras la segunda guerra del Congo (1998-2003), que implicó a varios países africanos.